

EL INCA EN LA TRADICIÓN ORAL QUECHUA CONTEMPORÁNEA¹

Ricardo Valderrama Fernández

Resumen

El objetivo de nuestro artículo es dar la palabra a las voces silenciadas de los Andes, para dar a conocer sus experiencias, su sabiduría, sus cosmovisiones y sus costumbres, por medio de sus mitos, relatos, sus cantos, sus oraciones, sus fábulas y “hadas” andinas. Reconocemos, que los sectores sociales que no acceden a la escritura, no solo no carecen de su visión propia y organizada de los acontecimientos, sino que además han organizado técnicas de registro y transmisión de su experiencia y conocimientos colectivos que van de generación en generación. Es necesario, preservar el patrimonio cultural inmaterial de nuestra población. Este artículo rescata las piezas de tradición oral que corren el peligro de perderse, de ahí la urgencia de grabarlas y pasarlas a la forma escrita. Los relatos aquí presentados inciden en la figura del Inca como héroe civilizador, relacionado al agua de riego (Cuzco) y al cultivo de maíz, los canales y reservorios hidráulicos como el Inca en el Valle del Colca y vinculado a la reserva de agua dulce más grande del sur como el Inca y la ñusta en el Coropuna, nevado de Arequipa. El Inca, constructor de ciudades y caminos. Mitos sobre el Inca viviendo en una ciudad contemporánea a las nuestra, como el Inca de Poqes en el Paititi. El Inca como dador de mujeres y a la vez yerno de distintos señores étnicos del vasto territorio base del Tahuantinsuyo. Todo ello demuestra el profundo enraizamiento de símbolos incas en la tradición oral andina contemporánea.

1 Parte de este artículo fue publicado por el autor junto con Escalante (Valderrama y Escalante 1995-1996). En el artículo actual añadimos otros mitos que marcan la figura del Inca como el civilizador y el origen del orden y la abundancia.

Palabras claves: Inca, montaña, agua, mitos, ritos, trajines.

Abstract

The objective of this article is to give sound to silent Andean voices, in order to make public their experiences, wisdom, world views, and customs; through their myths, tales, songs, prayers, fables and Andean fairies. We recognize that the social sectors that do not gain access to writing, not only do not lack their own organized vision of events, but moreover they create registration techniques and they transmit their experience and collective knowledge which they pass from generation to generation. It is necessary to preserve the immaterial cultural heritage of our population, therefore this article saves pieces of oral tradition that are in danger of disappearance, hence it is urgent to record and write them down. The tales presented here describe the figure of the Inca as a civilizing hero, related to irrigation water (Cuzco) and to the maize cultivation, the canals and hydraulic reservoirs like the Inca figure in the Colca Valley. The Inca is also associated with the biggest reserve of fresh water of the south in the myth on the Inca and the ñusta of Coropuna, a snowcapped mountain in the Arequipa area. The Inca is also presented as a constructor of cities and roads. There are also myths about the Inca who lives in a contemporary city, like the Inca of the Poques in the Paititi. In addition, the Inca is displayed as women giver and at the same time as son-in-law of different ethnic lords from the vast territory which constitutes the Tahuantinsuyo. These pieces of oral tradition demonstrate the profound enrooting of Inca symbols in the contemporary Andean oral tradition.

Key words: Inca, mountain, water, myths, rites

Dos libros del Dr. Jan Szemiński² son indispensables para un estudio sobre los incas en la tradición oral andina. Su libro: *De las vidas del Inka Manqu Qhapaq Inkap kawsasqankunamanta* y el otro *Wira quchan y sus obras* (aunque realmente hay que estudiar todos sus libros para entender el pensamiento religioso andino). Como el Dr. Jan Szemiński (1997: 3) dice: “las oraciones quechuas son la única fuente primaria que da acceso directo al pensamiento religioso andino” [...] “cualquier trabajo con los textos de las oraciones quechuas exige como condición sinequanon una reconstrucción del texto quechua y un análisis de su vocabulario y estructura”. No solo leí los trabajos del Dr. Szemiński, sino sobre todo aprendí mucho conversando con él, en mi ciudad natal, el Cuzco de los incas. Y por nuestra comunicación epistolar en quechua, a lo largo de estos años es con una de las pocas personas con quien nos escribimos en quechua. Y sus enseñanzas nos han acompañado en el trabajo de campo en las distintas comunidades en las que vivíamos y recogimos tradición oral. Fuimos muy rigurosos en recopilar en el idioma materno de los comuneros, el quechua, para que estas grabaciones puedan servir como fuentes, para posteriores estudios y estudiosos de la cultura andina en general. Igualmente hacemos una transcripción rigurosa pasando la fuente oral a la forma escrita y en ello usamos también un libro del Dr. Szemiński (2006), el diccionario

2 A quien agradecemos las observaciones que hizo a este artículo.

Quechua castellano o el Lexicón. Su metodología de trabajo es un aporte a cómo trabajar materiales de tradición oral quechua en los Andes.

Desde los años setenta venimos compilando en las comunidades campesinas del sur y centro del Perú tradición oral de diferentes temas, uno de ellos sobre la figura del Inca. Siendo uno de nuestros objetivos dar la palabra a quienes no tienen voz, para que estas mayorías silenciadas den a conocer sus experiencias, sus conocimientos, sus cosmovisiones, sus historias y costumbres a través de sus propios relatos, cantos, oraciones, fabulas, conjuros, mitos, cuentos y también con la intención de dar a conocer las hadas andinas a los niños del mundo. Ya J. M. Arguedas llamó la atención sobre la necesidad de recopilar las tradiciones orales andinas, que corren el riesgo irremediable de desaparecer. Por ejemplo, ya cuando teníamos más de treinta horas de grabación con Nazario Turpo, para hacer su historia de vida (Nazario era un comunero que vivía al pie de la montaña del Ausangate, en Cuzco, sabio, curandero, filosofo, intelectual, monolingüe quechua y analfabeto), la muerte lo sorprendió en un accidente automovilístico. En efecto, la UNESCO tiene razón cuando afirma que cuando muere un anciano de una comunidad en que los conocimientos se transmiten básicamente en forma oral, es como si una biblioteca se incendiara.

I.- Mitos de la región del Cuzco

Mito 1.- Los yernos del Inca de Poques (recopilado en quechua en Poques, Calca, Cuzco)

“Antes, Poques ayllu era grande. Las comunidades de Wama, Saywa, Ch’umpi y Warkhi³ eran sectores de Poques.

El primer yerno de Poques Inca había sido Ch’umpi. A él le había dado todo el sector de Ch’umpi: “Trabaja estas tierras”, diciendo.

Su otro yerno era Saywa. A él también le dio todo ese sector llamado Saywa.

El sector de Warkhi también le dio en (partición) a otro yerno: Warkhi.

Así como ahora nosotros damos en partición nuestras casas y nuestras tierras a los yernos, así también el Inca había repartido sus tierras.

Viendo esto, el Inca de Kuyu había venido queriendo ser yerno del Inca de Poques, pero este no había aceptado, porque el Inca de Kuyu vino solo por interés de la tierra. Enojado porque el Inca de Poques no le dio a su hija, al irse, el Inca de Kuyu había balbuceado maldiciones.

“¡Por qué estas tierras van a ser buenas!”, diciendo, desde el abra de Wama esparció semillas de *achupalla*⁴ a todo Wama y Saywa. Por eso, en Saywa y en Wama, la *achupalla* crece en todas partes como yerba mala.

Poques Inca, jodía mucho a su yerno, el Inca de Ch’umpi; y este, “reparando” que le jodía su suegro, él había recogido toda la semilla del mejor *ichhu*⁵ que crecía en tierras de su suegro, para sembrarlo en los cerros de Ch’umpi, porque sus cerros eran pelados y dice, esa vez, en Ch’umpi había abundante agua, con lo que el yerno de Poques regaba cada

3 Son actuales comunidades colindantes con la comunidad de Poques.

4 Espino, sirve de combustible.

5 Paja brava.

instante, hasta que creció el mejor *ichhu* en las lomas de Ch'umpi y ahora hay abundante *ichhu* en todas las lomas de Ch'umpi. Pero el Inca de Poques se encolerizó porque dejó de crecer buen *ichhu* en las lomas de sus cerros. Colérico, para que no haya agua en Ch'umpi, por debajo del cerro de Poques siki (base del cerro Poques) socabó con barreta de oro todos los manantes. Así fue.

Mito 2. – Pongo en Paititi (Recopilado en quechua en Ch'umpi-Poques, Calca, Cuzco)

Así, un pongo de la hacienda Chakllabamba, buscando sus toros, llegó al Paititi. Él había dicho que, a ese pueblo, el camino entra por el centro de una laguna y antes de llegar al pueblo, en un camino estrecho, están unos pumas de oro, unos pumas de plata amarrados a ambos lados del camino y estos pumas duermen con los ojos abiertos y cuando están despiertos, sus ojos están cerrados. Solo estos leones son los que cuidan.

Nosotros no podemos llegar a esa ciudad y a menudo hasta en aviones buscan y no la encuentran.

Pero, aquel que no sabe leer del todo, el que no sabe decir ni buenos días, con los cabellos trenzados, con monterilla de *q'oya*⁶ puede llegar hablando el idioma inca, el inca *simi*⁷.

Mito 3. El Inka vive en la ciudad de “Paititi” (recopilado en quechua en Poques, Calca, Cuzco)

La ciudad de Paititi está en el fondo de la montaña, ahí donde ningún humano *runa* puede ver “al Señor de Paititi”. Está, dice, al lado de los Apus Qoñikway y Apu Pitanay, allá por el lado de Qosñipata. Ahí está en este momento el abuelo Inca, como encanto y... A esta ciudad no se puede llegar porque está rodeada de tigres y de pumas⁷, pero una vez, dice, hubo un *runa* pobre que había perdido su único toro.

Entonces, este *runa* entró así.

Había pasado dos puertas y en una tercera puerta estaban unos pumas amarrados con cadenas, mirando a todas partes; pero haciéndole un quite les mostró su “Jerusalén”⁸ y los pumas retorciéndose se durmieron y él pasó sobre los pumas. Luego de esta tercera puerta, se abre una “pampa canchoneada”, donde crecen unos hermosos papales. Al lado de estos papales empieza un conjunto de hermosas casas y al entrar se ve una ciudad como el Cuzco. Es idéntica, dice. Y al otro lado de estas casas está una pampa llena de toros: un grupo de toros blancos, otro de negros y otro de los moteados, que a la distancia se pierden como mantas extendidas.

De la ciudad de Paititi, dicen, solo recibe a los runas; a los mistis⁹ no recibe. Incluso no recibe a los runas que van vestidos con ropa de *misti*. Si va algún *misti*, rápido lo come

6 Especie de paja muy resistente.

7 Los animales salvajes como estos, en la tradición oral andina son considerados propiedad de los dioses.

8 Quiere decir objeto sagrado.

9 Tradicionalmente *misti*, derivado del mestizo, remite a los miembros del sector hegemónico local (latifundistas, abogados, médicos, etc.). Aquí como se observa, nombra a quien culturalmente ya no es indio (*runa*).

(lo mata) no deja ni que se le aproximen. Apenas nota que es *misti*, revientan rayos, cae granizo, no pueden ni aproximarse.

Este runa que perdió su toro llegó a la ciudad de Paititi, pero no llegó a ver la cara de ningún Inca, porque para entrar a la misma ciudad y ver al Inca, hay que ser *ch'uya* runa (hombre limpio, transparente, cristalino, no contaminado).

También mi tío “Peregrino Sinchi, hermano de mi padre, contó de otro pongo que era “vaquero” de otra hacienda. A este runa el Inkariy le había encargado.

“Para el marido de mi hija Inkarrina, quiero a un runa joven, sin ningún lunar en la cara, tiene que venir trayendo tierra del altar de tres catedrales del Cuzco, al llegar tiene que sacar la araña que está en su pecho. Si este runa joven trae estas tres cosas; el camino que está cerrado de Poques a esta ciudad, se va a abrir y todos los runas podrán venir, para que les reparta el oro y la plata que tengo. Si no cumples con mi encargo morirás”. Así le había dicho.

Pero este “cojudo”, al llegar a la hacienda donde era pongo se olvidó como si fuera un sueño.¹⁰ Por cierto, al poco tiempo se había muerto.

Esta *ñust'a* Inkarrina desde esa vez no ha podido casarse. Está encerrada en el Paititi. Por las mañanas, cuando sale el sol, se pone jovencita y a medida que va avanzando el sol, al atardecer se va volviendo vieja. Para el anochecer, se amontona como una viejita arrugada que ya ni puede comer la cena. Una cuchara de comida disuelve en su boca, apenas en una hora; pero, para el día siguiente, amanece toda jovencita y al atardecer de nuevo se convierte en vieja. Así está, dice; todos los días, volviéndose vieja y volviéndose jovencita.

Pero si el pongo hubiera cumplido con el encargo, hoy el camino al Señor de Paititi estaría abierto¹¹ y como vamos al Cuzco o a Lima, hubiéramos podido ir a traernos oro, plata.

Mito 4. El tiempo del “Padre Eterno” (recopilado en quechua en Poques, Lamay, Calca, Cuzco).

¿Cómo terminó, el tiempo del gentil?

¿Qué hubo para ellos? Ellos tuvieron un cura. Era el cura Lucifer. Cuando este cura hizo misa en el templo de ellos, había explicado en su sermón:

“Oigan runas, nuestro tiempo va a terminar. Ahora nosotros vamos a morir, nos vamos a terminar. Este mundo va a terminar; por eso, yo también me voy a ir. ¿Qué dicen, se apenan o no? Cuiden todas vuestras cosas, vuestro oro, vuestra plata, vuestros tejidos, recójalos. La comida vayan comiendo. Las cosas de tomar vayan bebiendo. Va a llegar el tiempo del *awqay sunkha*¹², y ese *awqay* sunqa al salir a todo el mundo nos va a quemar. ¿Dónde podemos ir? Vamos a ser hombres que conocen la muerte.

10 Pasaje recurrente en varios mitos andinos. Al salir de la otra ciudad o mundo, lo vivido es como un sueño. Es una inversión de lo real-irreal y viceversa.

11 Es simbólico el que la ciudad de Paititi esté vedada a los runas por culpa de ellos mismos, por infringir órdenes del Inca.

12 Enemigo barbudo, se refiere al sol.

Entonces, los *machus* gentiles, al salir de la misa, en la puerta de su iglesia preguntaron:

“¿A ver señor cura dinos de nuevo como has dicho en tu sermón?”

“Les he dicho: “Este mundo va a terminar, va a salir el *awqay sunqa* y vamos a morir todos”. Eso les he dicho.

Y los *machus*, agarrándose sus quijadas, se habían carcajeado.

“Ja, ja, ja... Nosotros no vamos a morir”.

“¿Cómo podemos morir señor cura, si somos hombres que no conocemos la muerte?”

Y carcajeando le habían preguntado:

“Y, dinos pues, ¿Cómo es la muerte?”

Estos gentiles eran eternos, no conocían la muerte ni tenían nombres. Seguro eran demonios estos cristianos. ¿Acaso los huesos de ellos han muerto?

Siguen vivos. Eso es lo que decimos: “Me ha cogido *soq'a*”, porque el viento de ellos sigue caminando causando daños. Así se habían matado de risa, preguntando a su cura:

“Ja, ja, ja, ja... ¿cómo podemos morir, sino conocemos la muerte? Dice vamos a morir, ja, ja, ja...”.

Carcajeaban abriendo su quijada.

Dicen que de nuevo el cura hizo otra misa para sermonear:

“Ya faltan pocos días; tal día es”.

Porque él ya ideó, ya sabía que día iba a salir el *awqay sunqa*.

“¿Y, cómo nos va a quemar?” preguntaron otros gentiles.

Y el cura Lucifer les dijo:

“Nos va a quemar con sólo mirarnos”.

Cuando salió nuestro padre *awqay sunqa*, tardó muchos años. Salió poco a poco; sus rayos demoraron muchos años en llegar al fondo de las quebradas. Cuando hubo luz en las lomas de los cerros, el ambiente empezó a calentar y (los *machus*) solo entonces se convencieron. Confundidos corrían para arriba y para abajo¹³ Empezaron a construir huecos en las peñas. Otros entraron en el ojo de los manantiales. Empezando el agua de los ríos construyeron grutas:

“Aquí dentro no vamos a morir, vamos a vivir, nos salvaremos”.

Exclamando, huían a enterrarse a los huecos y a las peñas, destrozando todas sus cosas, sus ollas, sus platos, sus morteros; todo lo que tenían destrozaron.

El Poqes Inca, como tenía SAMI, poder como Dios, se había ido cargando todas sus cosas en llamas. Por el camino que hizo construir a la ciudad Paititi y otros *machus* que eran de pensamiento se fueron tras nuestro Inca. Esos ahora están vivos en cuerpo y alma en la ciudad Paititi. Desde ahí, dice, nuestro Inca está queriendo salir y qué día será que de un momento a otro va a salir.

¿...? También los abuelos dicen.

Cuando el Inca de Poqes concluyó de construir el Cuzco, los Incas de todas partes se reunieron para bautizar y Poqes Inca era el cabecilla de todos ellos. Era cabecilla como jefe.

13 Existen otros mitos acerca de la salida sucesiva de varios soles, los cuales matan a los gentiles, iniciando una nueva humanidad.

Todo esto debe de estar en los papeles ¿o no? Pero el Poques Inca, a pesar de que era hombre con mucho juicio, con mucha cabeza, pero era mujeriego y cuando el Cuzco estaba listo para ser bautizado, se había perdido por tomar y enamorarse. De eso, los otros Incas quisieron castigarle.

“¿Por qué no está aquí?”, preguntaban.

“El Cuzco ya se ha bautizado, ¿dónde está?, ¿dónde se ha ido? Amarrándole de su pene hay que arrastrarle”. Así dijeron los otros Incas.

Y a los *waskar* (generales) ordenaron para que vayan a buscar al Poques Inca. Así, cuando el Inca estaba enamorando a unas *ñust'as* de lo más lindo, le dijeron:

“Inca, los otros Incas te están llamando”.

Y, cuando apareció Poques Inca, los otros Incas le dijeron:

“Oye Poques Inca, aquí no falta nada, no falta ni agua bendita. Ya nosotros hicimos bautizar, hicimos conforar,¹⁴ no falta nada”.

Y Poques Inca les había dicho:

“¿Y por qué ustedes han hecho vuestra voluntad? Aquí falta una cosa”.

“¿Y qué falta?”, preguntaron los otros Incas.

“Falta los santos oleos”,¹⁵ dijo el Poques Inca.

Con eso, los otros Incas se enfriaron y empezaron a sonar los pututus, las campanas; todo era bulla. Así, Poques Inca se había salvado de lo que iban a ser castigado.

- ¿...?

Bueno, el Poques Inca Pascual Manco Ccapac no fundó el Cuzco en Poques, porque él dijo:

“Primero voy a terminar de construir el Cuzco, después ya haré otro Cuzco en Poques”.

Así dijo. Para eso hizo arrear a puro fueite unas piedras a Irpay, porque el Inca con su voluntad ordenaba a las piedras. Les decía:

“¡Caminal!”, y las piedras caminaban. “Amurállate”, y se amurallaban. Si no querían, metía fueite. Así están unas piedras en Irpay, que son parte de las piedras del Cuzco. Este fue el “término”, la causa para que el Cuzco no se construya en Poques.

- ¿...?

En el tiempo de los incas, Poques era el pueblo más grande en toda esta zona, ni Lamay existía. Era una pampa donde comían las llamas del Inca; por eso, hasta su nombre era Llamay pampa: Ahí desataban la carga de plata. Pero las llamas no habían sido del Inca, eran de Tatala Qhapaq Qolla, de arriba, del altiplano, del lado de Ñuñoa y un día el Inca de Poques robó de la Raya la pharwa (espíritu, principio de la llama). Arrojó de la Raya, hacia el lado del Cuzco, una sogá echa de la fibra de la llama; de eso no más se formaron todas las llamas que hay de este lado de la zona del Cuzco.

Así aparecieron las llamas que estamos manejando hoy.

- ¿...?

Debe de estar rezando en los papeles que el Inca Pascual Manco Ccapac, el fundador del Cuzco, el creador de las ciudades, fue de Poques. Así deben decir los papeles. Y otro había sido el *qhapaq qolla* (*qolla* ‘rico’), también Inca, quien había perdido la sabiduría

14 Equivalente a confirmar. Referente a un rito.

15 Narra una secuencia de ritos cristianos: bautizo, confirmar, santos óleos.

de nuestro Dios, pero de nuestro Inca Pascual Manco Ccapac, así había sido la razón. Esto había sido así.

Este es el mundo (en el suelo con el dedo índice de su mano grafica un círculo, con un punto al medio). Este punto es el ombligo del mundo, que somos nosotros, el *ayllu* de Poques. A este Poques Inca Pascual Manco Ccapac nuestro dios le dio su poder y sabiduría y Pascual Manco Ccapac se convirtió en dios y él creó el mundo. Fundó ciudades y el yerno de nuestro Inca Pascual había sido el Inca Quijana, pero este yerno foráneo era interesado, le faltaba el respeto, le discutía y hasta le había pegado:

“¿Por qué este me va a ordenar a mí?”, el Poques Inca había pensado. “Ya que me hace esto, ¿qué puedo hacer?”

Ahí el Inca de Quijana le dijo:

“Bueno, suegro, construiremos un arco y allí que dancen compitiendo nuestros *sinchis* (soldados)”.

Ese arco que hicieron está en Irpay Ch’umpi.

“El que pase más este arco gana”, dijo.

Entonces, el Inca de Poques dijo:

“A ver, que empiecen a danzar, a competir, el que pasa más el arco gana”. Esto diciendo, se puso a conversar con su yerno. Mientras conversaban, los *sinchis* de su yerno, por el lado por donde se pone el sol, empezaron a pasar danzando uno tras otro. Y los *sinchis* de Poques Inca, por el lado que sale el sol, entraron danzando. Entraba un *sinchi*, no salía. Entraba otro *sinchi*, tampoco salía. Entraba otro tampoco salía; todos entraban como a boca y ninguno salía; solo salía un río, río de sangre, porque los *sinchis* del Inca Quijana, a todos los *sinchis* de Poques lo mataban.

Ahí, Apu Killacha que era su waskar (general hijo) de Poques Inca había llamado desde Puka qaqá.¹⁶

“¡Papá Poques Inca! Mira tú costado, ya no tienes tus *sinchis*”, dijo. Y, para cuando miró, sus *sinchis* ya se estaban terminando.

Después de esto, el Inca de Poques, colérico, no hallaba qué hacer, había dicho:

“Bueno, voy a hacer esto”.

Y, con barreta de oro, todos los manantiales de Ch’umpi los había socabado para que desaparezca el agua. Desde esa vez, Ch’umpi se ha quedado sin agua, en seca ladera.

Son dos los temas míticos centrales que aborda el largo relato siguiente: el de la edad mítica, la creación y destrucción de generaciones sucesivas y el de la creación de la ciudad del Cuzco, relacionando con el Poques Inca. Este (el Poques Inca) es precisamente, el punto de unión de ambos relatos.

En el tiempo del padre eterno hay un sincretismo de creencias judeo-cristianas y andinas. El mito presenta la concepción de varias edades sucesivas: el del padre eterno, destrucción por el agua, la de los gentiles, destruida por un potente sol y la nuestra. Entre las dos últimas está la de los Incas en una situación más próxima o dentro de la de los gentiles, según el presente relato:

16 Es el nombre de un cerro de la localidad de Poques.

Estas sucesivas edades míticas son antitéticas y excluyentes entre sí. Para la existencia de una se concibe forzosa la destrucción de la anterior y, por lo tanto, entre una y otra existe un período de desorden, de caos, en el cual se da una progresiva creencia que se acompaña de la violenta destrucción del orden anterior. Cada edad se asocia a una determinada divinidad, la cual es destructora de la anterior y creadora de la edad que rige. Se concibe una renovación constante, periódica, de etapas sucesivas de destrucción y creación, de humanidades opuestas y contradictorias; aun actualmente, los gentiles o *machus* causan daño y maleficios a nuestra generación.

El mito de creación de la eximperial ciudad del Cuzco está vinculado también a la concepción relativa al centro del mundo. Poqes, actual reducción de una etnia más grande e importante en la etapa incaica, conserva, por tradición oral, la convicción de ser el centro del mundo. Por esta misma razón, el Poqes Inca aparece como el creador y fundador del Cuzco, el ombligo del mundo. En este mito se asocia también al Inca con el *tatala qapaq golla*, con la producción y el manejo de recursos, el agua, por ejemplo, y se narran las competencias entre divinidades, las cuales aún hoy explican el reparto de recursos entre comunidades campesinas, como en el caso de Poqes y Ch'umpi.

II.- Mitos del Valle del Colca (Arequipa)

1.- El Inca y el maíz de Cabanaconde (recopilado en quechua en Cabanaconde)

En aquel tiempo, cuando los incas eran poderosos, el Inca Mayta Ccapac había llegado hasta Maca, con hartos hombres de todas partes. Después habían pasado hasta el lugar que denominó Pinchollo. Luego, llegó hasta Cabanaconde. Así llegó el Inca Mayta Ccapac cubierto con ropa de oro, con poncho de oro. Trajo un poncho bordado con hilos de oro, bordado con hilos de plata, con campanillas que le colgaban completamente en todo el rededor del poncho.

Esos, sus generales, sus hombres principales, también vinieron bien vestidos. Así llegaron hasta la pampa de Liguay. Ahí reunidos, acamparon sus soldados. Después de un tiempo, el Inca vio que no había maíz, maíz cultivado. Esa vez solamente habían papas, quinua, olluco. Entonces, el Inca, tan bondadoso que era, vio que tenía buen clima y la tierra daba buenos frutos. Decidió ordenar:

“En lo futuro, en este pueblo va a crecer maíz”, dijo. Después agregó:

“Yo enviaré semilla de maíz desde el pueblo del Cuzco y de igual modo vendrán unos hombres trayendo arados de oro y plata. Con estos arados de oro y plata, con los tirapiés, trabajarán aquí. Harán crecer el maíz”.

También, dijo:

“Pero sembrarán solo un topo de la semilla del maíz que les voy a enviar. Después, nadie lo debe consumir hasta pasados los siete años. Comerán después de la séptima cosecha. Recién los hombres empezaron a comer. Entre tanto nadie podrá tocar ni un solo grano”.

Así como dijo, en este pueblo nadie tocó el maíz durante siete años. Después que vieron acumulada la producción del maíz, dieron las gracias al Inca Mayta Ccapac.

Luego subieron a un cerro a ofrendar a nuestro sol en agradecimiento. Así salieron a este mundo, ascendiendo hasta la cima de la montaña Qotu Orqu a dar gracias al sol

por haberles dado ese alimento. Después, tomando chicha en vaso de oro, le ofrecieron al sol. Y bajando hasta donde estaba el maíz acumulado en pequeñas porciones, ahí recién bebieron chicha.

Así, recién desde ese día empezaron a comer el alimento en tostado, en mote, en mazamorra, en *sankhu*. Después de haberse alimentado ofrecieron su cariño a esos delegados que trajeron los arados de oro y plata. Nuevamente, como muestra, con ellos enviaron maíz para el Inca hasta el Cuzco.

Hasta ahora, esos tres arados han quedado ocultos aquí, en Cabanaconde. Así, de este modo están en un cerro de este pueblo de Cabana. Del mismo modo también, hay una habladuría de los tres arados ocultos de oro y plata. Desde esa vez empezaron a comer maíz. De ahí, primeramente, repartieron esa semilla a los pueblos que rodean a Cabana, como Tapay, Qosñirwa, Llatica, Llanca, Choco, Huambo y Después a los otros pueblos.

2.- Inca Mayta Ccapac en el valle del Colca

El pueblo de Yanque tiene su historia para recordar. Yanque está negado desde tiempos atrás para no tener agua. Dice el Inca Mayta Ccapac vivió en el pueblo de Coporaque. Ahí tenía su casa. Entonces, el Inca había visitado de pueblo en pueblo.

Primero llegó a Chivay. Ahí le esperaron. El pueblo entero le esperó en Chivay y ahí el Inca Maita Ccapac les dijo: “¿Qué quieren?” Y ellos pidieron: “Dejanos agua”. Después dejó un grano de cebada y la cebada creció bonito.

Luego pasó al pueblo de Yanque. En el pueblo de Yanque le esperaron solo unos cuantos. Le esperaron los dos comisarios agarrando sus varas. Entonces, el Inca al llegar les dijo: “¿Qué quieren que les deje?” Y le contestaron: “No queremos nada. ¿Que, puedes tu dejarnos? Hombre que come como nosotros. ¿Acaso tú puedes ser Dios para poder dejarnos algo a nosotros?”, le dijeron.

El Inca contestó:

“¡Jaa...! Pueblo de penas, seguirán como están. En este pueblo tan solo habrá agua para los espíritus (aves)”.¹⁷

3.- Inca Mayta Ccapac

El Inca Mayta Ccapac llegó a este pueblo con todos sus guerreros. Aquí vivían unos hombres pacíficos, eran muy pocos. Por esta causa, al Inca lo recibieron con todo corazón y al Inca le dedicaron una simpática doncella joven, para que sea esposa del Inca, para que vivan. Esta fue la causa para que le construyan una casa. La iglesia del pueblo fue construida sobre esta casa. Por todo esto, el Inca esparció su bendición a este pueblo y le dijo:

“Este pueblo será el cimiento, ejemplo para el resto de los pueblos. De aquí, los hombres se repartirán a todas partes”.

¹⁷ Las aves pequeñas son denominadas “espíritus” y tienen un papel importante como mensajeras de los dioses en varios mitos antiguos andinos. Tanto el *chiwaku*, como el *hak'aqllu*, especialmente este último, recibió el encargo de Dios para decir un mensaje a los hombres y no lo dijo bien.

Esta fue la causa para que el nombre de este pueblo no fuese Coporaque, sino Cuerpo y Reparto. O sea, de este pueblo, el cuerpo de los runas se repartió a todo lado. Por esta causa, este pueblo existió desde mucho antes. Ya después apareció el resto de los pueblos.

Después habían encontrado en Punuchiriya una mina de plata. Y sacando de aquí, el mineral lo llevaron al trapiche que está al frente de Chivay. Allí moliendo en un molino lo fundieron para que fabriquen las cuatro campanas de Coporaque.

El Inca es el que les dio siempre las ideas a los hombres de aquí. “Para que llame debe haber siempre uno que despierte y otro que alborote los corazones”. Por eso mandó hacer las campanas. Cada campana tiene su nombre. Una de ellas podría ser la prima hermana de la campana María Angola del Cuzco. Legalmente, el Inca les dio la idea de la campana. De esta manera el pueblo de Coporaque es el más antiguo de todos. Y aquí vivió el Inca Mayta Ccapac.

El Inca Mayta Ccapac vivió muchos años aquí. Hizo su palacio para vivir en este pueblo. Aquí tuvo una hija. Y esta hija era la *ñust'a* Inca (la princesa) del pueblo de Llusca, que está al lado de Chivay. De ahí se vino al puente inca. Así vivió. Aquí estuvo en su palacio, palacio de cobre. Sus pozos de baño eran de puras piedras: unos tres metros de largo y dos metros de ancho. Venía agua caliente, no sé, cómo habría sacado. Todo esto ahora ha desaparecido, la casa, esos baños. Después tuvo su lavador que era hecho de una piedra ancha. Así su desagüe también pasaba por dentro del pueblo. Era agua caliente que discurría hasta el canto del pueblo.

Ahora, la campana de Coporaque fue fundida por los españoles. El palacio del Inca Mayta Ccapac era de cobre. Eso lo fundieron para hacer esta campana y su nombre es igual que la de Cuzco. Se llama María Angola. Cuando suena, su sonido es como la de María Angola del Cuzco.

Diciendo esto, se fue al pueblo de Achoma. En “Achoma” le espero todo el pueblo. Le alcanzaron chicha: “Toma esta chicha”, diciendo.

El Inca tomó chicha en un *q'ero*. Después de tomar la chicha, el Inca dijo: “¡*Haq ch'uma!* (que agrio)”. Luego le llevaron al centro del pueblo. En el centro del pueblo habló: “¿Qué quieren ustedes?”, diciendo. Y le contestaron: “Déjanos el agua”. Y el Inca dejó el agua en ese pueblo. Por eso, en el pueblo de Achoma hay abundante agua. El Inca era sabio, con humor. Al probar la chicha que le invitaron, dijo: “¡*Haq ch'uma!* (que agrio)”. Y los de Achoma se quedaron desde entonces con el nombre de Ch'oma. De eso viene el nombre de Achoma.

Después se fue al pueblo de Maca. Ahí también igual, todo el pueblo de Maca lo esperó, lo esperaron hombres y mujeres. Las mujeres lo esperaron con mantos y con mantillas; todas de color negro. Así, también aquí le invitaron chicha en un *q'ero* grande, mezclado con pito (maíz tostado y molido). Al tomar esto preguntó: “¿No está avinagrado?”. Después, el Inca conduciéndoles al centro del pueblo les habló: “¿Qué quieren ustedes hijos?”. Ellos también dijeron: “Déjanos el agua, *tayta*”. Por eso, el pueblo de Maca tiene agua desde esa vez.

Después, se fue al pueblo de Cabanaconde y llegando a Cruzpata miró al pueblo de Cabana. En Cruzpata, el Inca, arrodillándose, lanzó un choclo de maíz. Ese choclo llegó a Qhotopata; ahí se derramó. Entonces, también le condujeron al pueblo de Cabana. Ahí, el Inca les preguntó: “¿Qué, quieren?”. Luego el Inca les dijo: “Cultivarán maíz, *taytas*. Este maíz cultivado por ustedes, mantendrá a hijos como yo, de todas partes”. Así habló.

Por eso, al pueblo de Cabana van por maíz de toda la provincia de Caylloma. Cabana mantiene hasta a otras provincias. Hasta los K'anas vienen por maíz al pueblo de Cabanaconde.

En Coporaque, el Inca tenía su casa. Esta su casa era de puro cobre. Esta casa, cuando los españoles llegaron, Francisco Gonzalo Pizarro la hizo romper, la hizo destruir. Y de este material mando fabricar herrajes para sus caballos.

Cuando el Inca llevo primero a Coporaque, le emparejaron con una joven princesa noble (*t'alla*). Con esta joven durmió y le puso el sobrenombre "mujer de vagina levantada" "*qhupu raka*" (vagina abultada). De eso viene el nombre de este pueblo de Coporaque. Así fue.

El Inca, después de visitar este pueblo de Coporaque, había pasado al pueblo de Juli. Y cuando en su anda estaba pasando en lo que es hoy el pueblo de Juliaca, un picaflor (*q'inti*) pasando por su alto del Inca, le había defecado. Y el Inca, entonces dijo: "*Luli, juli aka* (Juli aka)". Así también, desde esa vez, este pueblo se quedó con el nombre de Juliaca o sea, lugar donde el picaflor le hizo caer su guano al Inca. Así fue.

Chivay.- de la llegada del Inca a la provincia de Caylloma

Antiguamente, aquí en esta provincia de Caylloma vivieron otros hombres. El apellido de estos runas era Conde y los otros eran los Collaguas. Los que vivieron aquí, en este pueblo, eran los Collaguas. Entonces, ellos en este pueblo progresaron mucho, porque ellos eran demasiado ricos. Después, el Inca vino desde la ciudad del Cuzco. Vino de pueblo en pueblo. ¿Por qué, vino? El Inca vino a vivir en este pueblo para enseñar a trabajar a los hombres. ¿A enseñar que, trabajos? Trabajo de siembra, para que cultiven bien los alimentos. Antes, aquí cultivaban en los cerros. Este Inca, de igual modo, les enseñaba a los runas cómo saber defenderse.

O sea, a los hombres les enseñaba a pelear, de igual modo también a las mujeres. Pero más enseñaba a los hombres. A esos que se les dice guerreros.

Si ahora preguntaras, encima del pueblo de Coporaque estuvo el cuartel general de toda esta provincia. Su nombre de ese cerro es Punuchiriyá. Era el cuartel de los incas. Las armas de ellos no eran como los de este tiempo. Las armas de ellos eran las macanas, las hondas, las flechas. Las armas de ellos eran diferentes en muchos aspectos.

Después, ellos, en cada pueblo, daban una orden. Una Ley para que todo el pueblo trabaje sembrando, pues les enseñó más a sembrar.

Además, no era como ahora que algunos de los pueblos están solamente en las pampas. Esas veces, el Inca no quería que los pueblos se asienten en las pampas. Las pampas eran para sembrar. Los pueblos debían estar en las laderas.

Esa vez, el Inca les enseñó a trabajar en *ayni*: "Tú me ayudas mañana y yo te ayudo pasado mañana". O también: "Esta semana me ayudas a mí y a la otra semana te ayudo a ti", decían. Entre ellos se ayudaban.

Así era. Nuestro Inca les enseñaba a los runas de todos los pueblos a trabajar en *ayni*, a ayudarse mutuamente.

Por esta razón, el habla de ellos no puedo olvidar. Ahora, algunos jóvenes, lamentablemente, ya no quieren hablar el idioma de nuestros incas.

Tuti.- El Inca está vivo

Los ancianos de antes, a ellos cierta vez yo les pregunté, en Hanansaya, y ellos me

contestaron: “El Inca no se ha ido del todo. Está vivo en Saqsaywaman, en el pueblo del Cuzco”. Dice en su entraña hay un pueblo, un pueblo grande. Las casas allí son bonitas, de oro y plata. Dentro, en el corazón de ese cerro, hay un pueblo de color amarillo.

Entonces, ahí están viviendo los incas. No han muerto del todo y, desde ese lugar, por el interior de la tierra, va un túnel. Va un camino a cada pueblo hecho de oro y plata. De Cuzco a Cajamarca, de Cuzco a Ecuador. Y una tropa de soldados vive en el corazón de la selva. En este corazón de la selva, vive el Inca. Pero ¿cómo llegar a ese lugar?

Así pues, los incas no viven como nosotros vivimos. Ellos tienen demasiado poder. Ellos, donde sea aparecen y desaparecen de un momento a otro. Ellos, en cualquier rato, pueden convertirse hasta en viento. Eso es tener mucho poder.

Así, de esta manera, unos incas están viviendo en el corazón de la selva y los otros incas están viviendo en la entraña del cerro, con otro sol, con otra luna, pero están vivos. Hasta se están reproduciendo igual como nosotros nos reproducimos.

De ese modo, ellos, en cualquier rato, van a salir convertidos en runas como nosotros, a levantarnos en alzamiento a todos los vivos. De repente, así como Sawankaya ahora está moviéndose, así estaremos. Ellos, pues, tienen mucho poder. En vano dicen: “Al Inca ya lo mataron. Al último Inca también lo mataron”. No es así. En las entrañas de estos cerros están vivos. Por eso, ellos tuvieron mucha fe en los cerros, hicieron mejoramientos en los cerros.

Esta debe ser la verdad. Hay veces que yo también viajo a otros pueblos. Allí vi a personas bien fuertes con nuestra cara de runas.

Así, los incas ciertas veces están dentro de nosotros. ¿Cómo podríamos reconocerlos? Son hombres bien fuertes, con la cara muy parecida a la nuestra. Con nariz gruesa, con la mandíbula llena de muelas, de ojos negros, con las cejas bien pobladas. Tendrán setenta años, pero ellos no sienten tener setenta años. Se sienten tener unos quince años. Son runas grandes, de mucha fuerza.

Las palabras en su boca, son palabras que curan como medicamento. Los incas son runas que no conocen el miedo. Todo esto vi cuando fui a tocar con una banda de músicos.

El poderoso padre sol Inca

En los orígenes de la humanidad, el poderoso sol Inca vino del lado del Cuzco a este lado, urdiendo las pampas como tejido para que hubiera alimentos. O sea, que para que haya alimentos, como a un tejido urdió las pampas, para que estas sean buenas tierras cultivables. Hizo esta urdimbre y vino tejiendo. A medida que urdía, marcaba lo que avanzaba. Entonces, la muerte le alcanzó al poderoso Inca. Desde esa vez, no crecen los cultivos en los pueblos de las zonas altas de Caylloma.

Dice la muerte le alcanzó ya cerca de Yauri y dice, ha podido venir hasta Oqururu, por eso ahí esas tierras son buenas. Son buenas hasta para hacer el adobe. Esta es la causa para que las tierras de este lado no sean buenas, no sirvan ni para hacer adobes.

En caso de que hubiera terminado de urdir entero este lado, entonces habrían crecido los cultivos, las tierras también hubieran sido buenas hasta para hacer el adobe. La muerte debió haberle alcanzado ya en el tiempo de la guerra con los españoles. Por eso (a esta tierra), el Inca ya no llegó. Como le alcanzó la guerra, pues así ya no trabajó urdiendo. Ya no urdió la tierra. Por esta causa, en la loma de estas punas ya no crecen los cultivos. Si

hubiera terminado de hacer su trabajo, en todas partes hubieran crecido los cultivos. Las tierras de aquí hubieran sido cultivables.

El Inca poseía ganados, tenía alpacas, tenía llamas, el ganado era abundante. Las llamas, las alpacas tenían más fuerza que las mulas. Como tenían mucha fuerza al Inca lo vencían. De este modo, el Inca ya no tuvo paciencia, le hacían cansar totalmente. “¿Qué, puedo hacer a estos ganados? ¿De qué, modo puedo vencer?”, dijo. Entonces, el Inca pensó: “Mejor les sorbo el tuétano”, dijo.

Entonces, cogiendo a cada alpaca, a cada llama, de inmediato, de las cuatro extremidades les sorbió su tuétano. Por donde le sorbió el tuétano, ahí aparece como un lunar, como una boquilla. Por esta razón, hoy el ganado ha quedado con poca fuerza. Recién el Inca, cuando el ganado tuvo poca fuerza, pudo dominarle. Pero desde esa vez, los ganados empezaron a enflaquecer. Si no le hubiera chupado su tuétano, no hubiéramos conocido ganado flaco, no hubiera existido ganado flaco. De ningún modo hubiéramos conocido ganado enclenque. Hubiera sido de mucha fuerza y seguramente hasta no hubieran muerto.

Chalhuanca.- El Inkariy.-

Mis abuelos hablaron así del Inkariy: “Tenía mucha libertad, poseía demasiado poder, también tenía demasiada fuerza”, así hablaban.

“Vino del Cuzco hacia Arequipa. Por eso, en el trayecto hay unos tambos”, así hablaban.

“Hubo un tambo, allá por Vilumi y, al otro lado, una pampa donde había unas chullpas y estas eran un tambo. Después, ya por aquí, hacia Tisco, en un lugar Wisk’achani, también hubo otro tambo con *chullpas*. De igual modo, en Callalli, hacia arriba, también hubo otro tambo. Después en Hayuq’asa también hay otro tambo. Así había estos cuatro tambos, que también eran casas.

“Son *chullpas*. En estos tambos estaban almacenados los víveres, listos para ser consumidos. Esos *chaskis* que llevaban las cartas caminaban, haciendo posta. Uno llegaba y el otro le relevaba. Este otro llegaba y el otro continuaba. Y en estos tambos vivían”. Así hablaban.

Estos incas también eran buenos criadores de llamas. Después, encima de Liqicha, hay un altar con una muralla larga. En esa loma, en el camino a Chivay, hay como un camino ancho y largo. Está bien hecho y arreglado. Viene por las lomas. Esto también dicen que lo ha hecho el Inca, para que camine, para que camine a Arequipa. Las calles son bonitas. Las paredes de ambos lados están derrumbadas. El Inkariy caminaba por ahí.

Del Inkariy, los abuelos siempre hablan. Las llamas tenían, dice, mucha fuerza. Así, a estas llamas, por los tobillos Inkariy sorbió su médula. Por eso, ahora no tienen mucha fuerza. Si no hubiera sido así, nos hubieran vencido. Es como un lunar que está en el tobillo de sus patas. Esto contaron, diciendo que el Inkariy fue quien hizo eso. Si no les chupaba su médula, las llamas hubieran tenido mucha fuerza. No hubiéramos podido contenerlas. Las alpacas también existen porque fue de la gente de Inkariy. O sea, ellos eran criadores y hacían ofrendas. Ellos fueron quienes domesticaron, dicen.

Por eso también, dijeron: “El Inca siempre alcanzaba ofrendas, ellos ofrecían sus ofrendas. A la hora que sale el sol, solo con chicha y con otras cosas, ofrecían sus ofrendas”.

“Adoraban al sol”, diciendo, hablaban del Inca. Mi abuelito también hablaba que era así. Adoraban al sol. Cuando estaba saliendo el sol, ya estaban ellos con la cabeza descubierta, de rodillas. Con el ojo de la chicha asperjaban y no sé con qué cosas más hacían; a esa primera porción de la chicha le llaman ojo.

También, sus alimentos o cualquier cosa era de lo mejor. Tampoco podían envejecer. Tenían duración. Los incas eran más duros. Así también hablaron sobre esto.

Decían asimismo: “¿Por qué los alimentos no abundan tanto en este lado como en el lado del Cuzco?”. De esto decían, le hacían renegar, le molestaban a los incas; por eso es este castigo. Qué abuso, pues, le habrían hecho al Inca. Por eso el Inca se habría ido. No les enseñó más a cultivar las chacras, conforme hacían allá en Cuzco. Después vino este español. ¡Uuuuh!, cómo les jodería, pues.

Trenzar las sogas, trenzar las hondas, hasta eso les enseñaba. Si no hubiera existido el Inca, no habrían aprendido ni a hilar ni a trenzar las hondas y las sogas. Ni siquiera a torzalar ni a trabajar en las artesanías. Nada hubieran podido. “Porque existieron los incas, sabemos”, así hablaron los abuelos.

El Inca, lo que más fomentó era el pastoreo de las alpacas. “Criar las alpacas, solo es de pastorear bien”. Eso también enseñó sobre las alpacas.

Ahí también, el Inca a los viajes caminaba con llamas. “También en esto estamos siguiendo la huella de los incas”, así decían. “En todo lo que hacemos, solo estamos siguiendo la huella de los incas. Todo esto es normal que tenemos que seguir haciendo”, así hablaban.

III.- Mitos sobre el nevado Coropuna¹⁸ (Arequipa) (en el marco del convenio de investigación entre la Universidad de Varsovia y la Universidad Nacional del Cuzco)

Mito 2.- Tayta Coropuna

Mawka Llaqta era el pueblo del Inca. Aquí vivieron los incas. Dicen que el Inca se fue de aquí. Había apostado con Tayta Coropuna. Allá está la niña Coropuna (señala un sector de la montaña Coropuna). A esta niña Coropuna, el Inca le hizo una chanza, la embarazó. Por eso Coropuna le siguió con juicio.

Esto había sido cierto. Entonces, las *mawras* (pueblo antiguo) están yendo de Chakil pata a Andagua. Así, el Inca, rampando, rampando entre los túneles llegó hasta la Niña (Coropuna). De la Niña (Coropuna) entre los cerros está partiendo los túneles subterráneos más o menos a la dirección de Yura. Está a la vista por donde rampó y el lugar por donde salió su cabeza al cielo en la dirección de Arequipa.

Entonces, *tayta* Coropuna, le entabló un juicio. El Inca para escapar salió, formando, formando cerros. Así había escapado el Inca.

Así me avisó mi *tayta* quien murió con muchos años.

Mi abuela también contó igual. Así como ahora es Pampa Colca, un pueblo,

18 Investigación realizada gracias a la gestión personal del profesor Mariuz Ziolkowski, Director de la Sociedad polaca de estudios Latinoamericanos.

así, había sido Mawka Llaqta, un pueblo grande. Ahí terminó el tiempo del Inca. Hablar así escuché.

Es verdad dicen. La campana está en aquel cerro (señala un sector de la montaña Coropuna). Mi abuelito decía: “Antes no había campanas. Nosotros sabemos de la vida del Inca. Nosotros somos runas (hombres) de antes”, nos decía nuestro abuelo.

Entonces escarbaron: “Sacaremos la campana”, diciendo, pero no había la campana. El Inca no hacía campanas. Era el nombre del cerro. Nunca encontraron la campana. Fue por gusto.

II

En (la montaña) Coropuna viven doce Coropunas. Hacia el lado del pueblo de Pampa Colca son seis y hacia el otro lado de Pucunchu son seis. Al lado de Mawka Llaqta Pampa Colca son: Pongo Coropuna, Misa Coropuna, Santiago Coropuna, Niña Coropuna, Kiko Coropuna, Londo Coropuna.

Pucunchu está tras la montaña Coropuna (visto desde Pampa Colca). Ahí está Sani sani Coropuna, en este Coropuna encontraron un valle. Cuando baja el relave de esta montaña trae ají, manzanas, naranjas. En el mes de octubre baja el relave al pueblo, al sector al lado de Wakta Punku. Baja el relave arrastrando tierra. Dicen que sale ají, naranja, manzana. Son agradables dicen. Mi padre es quien dijo: “Baja, yo encontré, me topé. Estaba bajando en el relave. En el sector de Manchay Pata, debe ser seguro que existe el valle”, dijo.

Allá, en la pampa de Coropuna (muestra señalando el Coropuna) hay una pampa ancha, ese es el valle. Cómo será.

.....

Esta montaña Coropuna es para ser atendida. Se le ofrece ofrendas a Londo Coropuna, a Pongo Coropuna, Santiago Coropuna, Misa Coropuna, Niña Coropuna, Sani sani Coropuna. A todas (estas montañas) se les da ofrendas. Sani sani Coropuna es dueño del ganado vacuno.

Sani sani Coropuna arreó al Inca hacia el otro lado. Ahí está a la vista de todos los *mawras*, en el puente de Andagua, y el otro *mawras* está frente al pueblo de Andagua. Después de ello continua Ch'ila ch'ila. También ahí está otro *mawras*, de aquí ya es Cabanaconde, en el que también hay otro *mawras*. Luego, en este sector hay un sapo, en el que también hay otro *mawras*. Este sector ya es Yura, en las que hay *mawras* tras *mawras* hasta el lugar de Yura.

Cómo habría sido. La Niña Coropuna le siguió al Inca, pero el Inca había escapado.

Así, Sani sani Coropuna es dueño del ganado vacuno. Los dueños de las llamas, alpacas y otras cosas son Pongo Coropuna, Misa Coropuna y Santiago Coropuna.

Mito sobre ofrenda a las montañas

Yo también alcanzaba ofrendas a las montañas, tomando chicha en vasos, raspando el spondilo (spondylus), su polvo cae a la chicha. Ofrecía a las montañas fetos de alpaca, feto de vicuña, con la participación de los pastores hacíamos la *t'inka* (ofrenda) al ganado. Usaba el incienso, la coca, su semilla, maíz blanco, maíz morado, maíz rojo; todo esto ofrecía a la montaña. También ofrecía *qañiwa*. La *qañiwa* es un cultivo de los antiguos *runas* (hombres antiguos). Todo esto pedía.

Todo esto pedía. Ahora los huesos del gentil siguen pidiendo, si derramas *qañiwa*, entonces, nada te pasa.

Todo esto ofrecía a las montañas. Ahora ya no sirvo a las montañas. Ahora vivo puramente con la Biblia. Estoy bien, nada me hace faltar nuestro padre. Como antes.

Mi padre le conversaba al Coropuna cuando le servía, le decía: “¡Misa Coropuna, Pongo Coropuna, Santiago Coropuna! tú tienes que darme tu ganado, cualquiera cosa. Soy tu fuerza. Me das todo, padre. Te soplaré este aliento, bebe esta chicha, padre”.

Como a nuestro padre de rodillas le llamaba: “Ay padre Coropuna, Misa Coropuna, tú eres el que me das el ganado, el que me arrojas tu ganado. Tú eres ese, exhálame, exhálame, exhálame tu aliento, *tayta* padre”.

Así llamaba mi padre de rodillas, cruzando sus manos le hablaba mi padre.

Yo también hacía lo mismo. “*Tayta* Coropuna sangre de Inca, Misa Coropuna, Santiago Coropuna. Alcánzame, arrójame, nuestro ganado, con qué voy a pasar la vida. Yo soy el que cree en tu poder. Tú eres el que me das todo. Alcánzame tu ganado. Arrójame tu ganado. Tú eres el que me otorgas salud, tú eres el que me otorgas fuerza. Dame, sóplame tu ganado. Tu rebaño. Para pasar mi vida, abuelo Coropuna, Pungu Coropuna, Santiago Coropuna, Misa Coropuna, dame tu llama. Niña Coropuna, Sani sani Coropuna, dame tu ganado vacuno, dame tu ganado vacuno”.

Yo también de rodillas, le ofrecía mi ofrenda. Con las manos cruzadas, le hablaba en castellano, en *runa simi*, al *tayta* Coropuna.

Seguí el camino que construyó mi padre Melquiades Wamani Qurawa. Era neto de Pampacolca. Y su padre era Viraqueño y su madre era de la comunidad de Río Blanco.

El *tayta* Coropuna sabe todo. Hasta el lugar donde debemos estar vivos o muertos... sabe todo. Así decía mi padre. Le daba mucho valor.

De la misma forma como llamaba mi padre en las ofrendas al *tayta* Coropuna sigo llamándole.

Así pedía. Sani sani Coropuna es “dueño del ganado vacuno”. En luna llena, en cuarto menguante, en la pampa de Mawka Llaqta las crías lloraban. “An, an”, así lloraban en esa pampa. Así brotan de esa pampa. Algunos runas han visto a muchas crías retozando. También hay una laguna grande. Dicen que sale de Sani sani. Dicen: “Aquí el ganado brota de la tierra. Brota bailando. Es tierra con brote. Por eso, salen. Así el *tayta* Sani sani es dueño del ganado vacuno”, dicen. “Me da ganado ovino”, la oveja es dueña de la bayeta de castilla, “*wichi wichi madre*”, diciendo, con una oveja en los brazos se baila en el mes de junio fiesta de las ovejas. La fiesta de la alpaca es en el mes de agosto.

Mito 7.- Niña Coropuna

La Niña Coropuna le persiguió al Inca, por la travesura que hizo (le persiguió de Mawka Llaqta, hasta la apacheta de la montaña de Ch’ila. Esa montaña está en la parte alta de Andagua.

Después, está la montaña de Cabanaconde, luego está la montaña Hanp’ato. De aquí ya es el sector de Yura al lado de Arequipa. Aquí están los cerros donde el Inca se metió a la tierra; está el lugar por donde salió y volvió a meter su cabeza en los cerros. Frente al pueblo de Andagua hay tierra negra. Es lo que quemó la Niña Coropuna. El lugar donde se

metió el Inca es un hueco como un cielo. Dicen que ese es el momento que el Inca se fue de aquí. Terminó vacío deshabitado. Así es ese tiempo.

Mito 9.- Comunidad Tuwalqui

Aquí todos creemos en el *tayta* Coropuna. Desde que nacemos, creemos en el *tayta* Coropuna. En esta comunidad no hay hermanos creyentes en el protestantismo, ninguno de nosotros es, todos somos Católicos. Creemos en el *tayta* Coropuna y las montañas.

Ninguno de nosotros es hermano protestante. La imagen de nuestros santos es nuestra costumbre, año tras año, la Virgen Fátima es la patrona (y su fiesta es en el mes de agosto).

Mis copoblanos del *tayta* Coropuna dicen: “Nunca ni en el tiempo del juicio final va a perecer el *tayta* Coropuna”. El *tayta* Coropuna había hablado en el Cabildo de otro tiempo, dijo: “Yo pereceré ya cuando el mundo se voltee. Ahí desapareceré. Pero, antes no desapareceré”. Los estudiantes dicen: “Va a desaparecer Coropuna”. Pero Coropuna no va a desaparecer, porque el mismo Coropuna había hablado:

“No voy a desaparecer. Yo también converso con nuestro padre Dios, ya cuando el mundo se voltee del todo, ahí desapareceré. Ahí sí los enterraré. No se resientan, no se preocupen”. Así dijo, dicen.

Nosotros creemos más en esto.

El *tayta* Coropuna no es solo uno. Son doce. En su cara que mira a Mawka Llaqta son seis y otros seis están atrás, hacia el lado de Andagua. Al lado de Mawka Llaqta están los más grandes: Kiku Coropuna, y en el centro está Santiago Coropuna, con su retrato de toro, y a su lado esta Ñawinda Coropuna y al otro lado está Kuraq Coropuna y en medio de estas (montañas grandes) están las (montañas pequeñas) como Wayna Kiku Coropuna, Niña Coropuna, Lundu Coropuna. En todos ellos creemos nosotros. Son montañas a las que ofrendamos.

En el camino a Cotahuasi, en las alturas de Yanque Salamanca, está Solimana. Ella es la señora del *tayta* Coropuna y sus hijos son: Lundu Coropuna, Niña Coropuna, Kiku Coropuna. Son hartos. Solo sé el nombre de ellos. Ellos son del lado de Pukunchu. Los de este lado conozco. Dicen: Son sus hijos, son doce. Debe ser así. Yo solo sé (los nombres de las montañas) del lado de mi pueblo.

Mito 10.- Qatay

El Inca había solicitado al *tayta* Coropuna, para que le diera una esposa. Coropuna dio su hija, la Niña Coropuna. Entonces, al Inca el *tayta* Coropuna le dijo:

“Construye un canal para traer las aguas de Salamanca Armas”.

Pero, el *tayta* Coropuna no quería soltar “su hija”. La Niña Coropuna.

Entonces, el Inca, furioso, se vino agarrando una quijada de mula.

“Si quiere a mi hija, primero que construya el canal para las aguas de Salamanca Armas. Que traiga una cuna de oro, otra cuna de plata para su hijo”, así dijo Coropuna.

Entonces, el Inca no llevó agua, llevó quijada de mula. Ahí, Coropuna no soltó agua, le ponía trabas. No dejó que construya el canal. Si no le ponía atajos, el Inca hubiera podido

construir el canal de las aguas de Armas al lado (de Pampacolca). El canal está empezado, el agua que conducía ha desaparecido ahora.

Antes, cuando el Inca construía un canal, el canal ya contenía agua, el canal avanzaba llevando agua. Al no querer el avance del canal que construía el Inca, el *tayta* Coropuna lo tapaba el agua, lo volvía a tapar. Por eso, el Inca colérico llevó una quijada de mula. Así no soltó. No permitió que se construya el canal. Si no hubiera sido así, se hubiera construido el canal de las aguas de Armas a este lado.

También, dicen, Coropuna y Solimana habían peleado a hondazos por causa de ese canal. O sea, la hija del *tayta* Coropuna es la Niña Coropuna y Solimana es su señora. Entre los dos (marido y mujer) se opusieron a la construcción de ese canal. Pelearon, discutieron por su hija y por el canal. Querían hacerse respetar con el Inca. Así fue.

IV.- Cuzco: Mitos recopilados en Paruro

1. Hayan podido ser uno estos Incas

Bueno, según a lo que sabemos nosotros, que somos la generación posterior, puedo contestar tus preguntas.

Aquí en nuestra comunidad, el Inca tiene su significado, pero, lamentablemente, no sabemos bien ese significado. Dicen que hayan podido ser uno estos Incas. Así, el origen de nuestra comunidad, de nuestro ayllu es aún del tiempo de nuestro Inca. Por eso, esta es la razón por la que nosotros llevamos este nombre hasta ahora, aquí en Incacuna, también está Tantar Qusqu, pero tiene otro significado aparte.

Dicen que los Incas, los hermanos Ayar, hayan podido entrar por aquí a Paruro.¹⁹ Entonces hoy, también están aquí unas piedras, para ver como los incas trabajaron estas piedras, para ver cómo eran los dibujos de las cerámicas. Todo esto se encuentra en Tantar Qusqu, todo esto está en las palabras de nosotros.

Aparte, sobre el agua, hay muchas palabras. Los incas fueron los que condujeron el agua hasta por los subterráneos, o sea, hasta por debajo de la tierra condujeron el agua. Esos trabajos hicieron para no padecer por agua. Estas cosas sé compañero. Ahora hablará otro.²⁰

Ñust'a Pakana Unu

Aquí hay un antiguo canal. Así el nombre de un sector es Ñust'a Pakana (escondite de la princesa). Así, cuando por ese sector estaba conduciendo el agua, lo ocultó a su hija.

19 Hace alusión a uno de los dos mitos de origen de los incas. Los 4 hermanos Ayar salieron de la tierra por Tambu t'oqo, lugar que ahora son ruinas, cerca de los restos arqueológicos de Mawka Llaqta y que queda en la localidad de Paqareqtambo, siempre dentro de la provincia de Paruro. Es un mito recogido en las Crónicas del siglo XVI, XVII y que ahora se difunde en los libros de historia.

20 La conversación se realizó en la Plaza de Armas de Ccapi, con un grupo numeroso de comuneros y autoridades comunales que estaban reunidos para tratar asuntos de la comunidad. Les pedimos autorización para grabar los relatos más antiguos que ellos supieran que existían en su pueblo, por eso, don Livio Condori, Presidente de la Comunidad Tantarqusqu, dio su versión y al final pide que participe otro comunero. Todos los comuneros escuchaban en silencio y más que con atención, con avidez, mientras que participaban los más sabios de los hombres mayores y ancianos.

Por eso se llama Ñust'a Pakana. Así, el Inca por las peñas de la parte de arriba trajo el agua, con una culebra de oro lo hizo socavar un canal subterráneo.

Por eso, este canal de Ñust'a Pakana pasa a Molinochayuq. De aquí a Q'umir Qucha, ahí se encuentra la captación. El fogón del Inca también aún existe, cuando uno pasa por esa parte del camino. De Q'illki a Chachakumayuq de ahí una bajada a Parquchada. De Parquchada baja a la abra de Horno Q'asa Portal. Ahí sobre el Portal se encuentra un reservorio hecho de piedra. Una gran piedra Inca de forma cuadrada. A la piedra cuadrada llamaron *k'awta* y a la piedra romboide *llawch'i*, al gallo llamaron *hamparqa*.

Así, los Incas hablaron un quechua de otra clase.²¹ Esta lengua de los incas sabe el padre de mi ayudante.²² A ese chico llevo a todas partes para que me ayude. Camino lejos, por eso es para dos.

Esta es una variante del mito de Ñust'a Pakana, que en la primera parte nos recuerda a la versión ya presentada en el mito 3, la segunda parte del relato es una descripción de los lugares por los que pasa el canal de riego. En la tercera parte se hace referencia a una lengua especial de los Incas.²³ En el último párrafo hace alusión a un comunero que vive en las estancias de Maska, con el claro objetivo de comunicarnos que hay otros ancianos de la comunidad que saben muchas más cosas.

La apuesta de Juan Panta Angulo con María Angola

Esta fue una apuesta organizada por el Inca, para dar origen a la ciudad del Cuzco. El Inca tenía mucho poder.

El Inca dijo: "El que llegue primero al Cuzco gana la apuesta. Tras el ganador tiene que llegar el agua al Cuzco". Así apostaron Juan Panta Angulo con María Angola. Juan Panta Angulo vino por la pampa y María Angola vino por las alturas. Entonces, la que vino por las alturas ganó la apuesta. El que vino por la pampa perdió y por perder la apuesta se entró a la laguna de Lucre. La que vino por las alturas, María Angola, ganó la apuesta.

En la abra de Huanacauri²⁴ hay una pampa. Ese lugar es para que los viajeros arreglen su carga. Es pampa con pasto para el ganado. Allí es donde todo viajero arregla su carga. Así mismo, ahí está un monte de Llaulli²⁵ blanco, que siempre florece blanco. Este es el lugar donde los incas se pararon. De aquí, arrodillados, miraron al Cuzco.

21 Precisamente Jan Szemiński (1990) escribió un artículo titulado: "El lenguaje secreto de los Inkas".

22 El lenguaje al que hacen referencia, explícitamente lo califican que es quechua diferente. Podría tratarse del aymara o puquina, también un lenguaje local. Recuérdese que en el mito de los hermanos Ayar, ellos vinieron al Cuzco, desde Paqareqtambo, Paruro.

23 También los académicos plantean que los incas tenían un idioma de élite (ver Szemiński 1990).

24 Huanacauri, montaña sagrada. En la época de los incas era el segundo oráculo más importante del Tahuantinsuyo, después del Qoricancha: "Y así, digo que, después del templo de Curicancha, era la segunda guaca de los Incas el cerro de Guanacauri, que está a vista de la ciudad y era por ello muy frecuentado y honrado por lo que algunos dicen que el hermano del primer Inca se convirtió en aquel lugar en piedra al tiempo que salían de Paccarectambo, como al principio de contó" (Cieza de León, 1967 [1553]: 95).

25 Llaulli, arbusto espinoso considerado medicinal, contra la neumonía. Asociado a restos arqueológicos y en las canciones andinas a la doble característica del amor: la satisfacción y el dolor. Desde el Huanacauri, a un lado se ve la quebrada de Paruro y al otro lado el valle del Cuzco. Es mitad de camino y por eso los viajeros podían descansar y arreglar sus cargas. El mito refiere a que los incas se arrodillaron en ese lugar. Es porque si uno sube de Paruro, en ese lugar ya puede verse la ciudad del Cuzco.

En esta pampa está en la roca un sapo encantado. Cuando este sapo iba a saltar para tragárselo al Cuzco, se posó en su nariz una mosca. Así, esta mosca le truncó lo que se lo iba a engullir al Cuzco. Este sapo ahora está encantado en un pedrón deforme y sobre ese pedrón hoy está plantada una cruz grande de madera.

Así, al lado de este sapo encantado hay muchas casas en ruinas.²⁶ Aquí desamarraban los arrieros su carga de vino para descansar. Por eso se llama vino Paskana Huanacauri.²⁷

De la abra de Huanacauri también hablan los libros, el libro de la historia del Perú.

Los incas organizaron esa apuesta para que llegue el agua al Cuzco, para luego fundar el Cuzco. En esta abra está también la barreta de oro. En esta misma abra, por donde se trasmona.

Otros dicen: el rato que el sapo se lo iba a tragar al Cuzco, el Inca arrojó la barreta de oro, entonces el sapo ya no pudo dar el salto para aplastar al Cuzco y la mosca se posó sobre su espalda, cuando este sapo se lo iba a tragar. Ahora sobre ese sapo está una gran cruz de madera, abajo cerca del camino está. Así es.

En los mitos anteriores encontramos al Inca asociado al sol (ancestro de la dinastía de los Incas y padre mítico de esta; las ceremonias al sol estaban vinculadas al Inca); el Inca asociado al agua de riego y por ello asociado a los nevados y a los canales de riego; el Inca asociado al cultivo de maíz; asociado a la construcción de túneles subterráneos; el Inca formando cerros o trasladando cerros y construyendo ciudades, muros; atrapando al sol y al viento, deteniendo el tiempo; el Inca en los mitos actuales es considerado un héroe civilizador, porque en muchas poblaciones de los Andes señalan que construyó el camino, el Qhapaq ñan o el Inca ñan; que sacó canales de agua, sea del borde del nevado o de secas laderas; que enseñó a sembrar el maíz, rasgos valorados por las sociedades actuales. También está asociado a realizar alianzas entre grupos sociales mediante su enlace matrimonial con las hijas de los señores de etnias locales o más bien inculpada de engendrar criaturas en los vientres de las doncellas, sean hijas de Apus (montañas sagradas, como el caso de Coropuna) o de míticos señores locales. Cuando el relato se refiere al Inca embarazando a las hijas de los señores étnicos locales es un recuerdo de sucesos históricos, dado que el Inca realizaba alianzas sociales y políticas tomando por esposa a una de las hijas del señor local más poderoso de la región que adhería al Tahuantinsuyo. Tradiciones orales con este tema son numerosas en los Andes. El profesor Szemiński propone que

26 Estos restos arqueológicos están actualmente restaurados. Corresponden a un lugar residencial con salas ceremoniales y depósitos. Siguiendo a Cieza de León (1967 [1553]: 96) “y había en ese cerro antiguamente oráculo por donde el maldito demonio hablaba; y estaba enterrado a la redonda de grandes tesoros, y en algunos días se sacrificaban hombres y mujeres, a los cuales, antes que fuesen sacrificados, los sacerdotes les hacían entender que habían de ir a servir (a) aquel Dios que allí adoraban... las mujeres que sacrificaban iban vestidas así mismo ricamente con todas sus ropas finas de colores y de pluma y sus topos de oro y sus cucharas y escudillas y platos, todo de oro, y así aderezadas, después que han bien bebido, las ahogaban y enterraban creyendo, ellas y los que las mataban, que iban a servir a su diablo o guanacauri. Y hacían grandes bailes y cantares cuando se hacían semejantes sacrificios que estos. Tenían este idolo donde estaba el oráculo, con sus chacras, yanaconas, y ganados y mamaconas y sacerdotes que se aprovechaban de lo mas de ello”.

27 Lugar donde desatan la carga de vino para descansar. Esto hacían los arrieros que traían vino de los valles de la costa hacia el Cuzco.

las tradiciones orales sirven para reconstruir la memoria histórica de un pueblo. El Inca en su significado fertilizador. Ya Jorge A. Lira (1941: 73) lo señaló: Inqa: “Cierta piedra natural con cabezas representando animales diversos, por ejemplo llama y carnero, a la que atribuyen propiedades de procrear ganado” (Szemiński 1997b: 201). Los comuneros quechuas actuales narran estos mitos y consideran normal las grandes hazañas que en sus narraciones realizan los incas. En el siglo XVI, Szemiński encuentra Inqa como nieto de Wira Quchan y, por tanto, una deidad y “cabeza del ayllu humano” (Szemiński 1997b: 87). Asimismo, encuentra una asociación entre Inca y rayo (Szemiński 1997b: 91). Como dice Szemiński (1997a: 373), para el siglo XVI: “La tradición cusqueña fue conocida en toda la región del sur. A los textos conservados se los asociaba con reyes y cultos. En las tradiciones cusqueñas hay huellas claras de la existencia de ciclos de oraciones cantos y bailes”. Existía una tradición oral asociada al Inca. Se pensaba que esta ya no existía y lo que se sabía del Inca era por los libros escolares. Sin embargo, existe hasta la actualidad una antigua tradición oral y una memoria sobre el Inca como personaje mítico y héroe civilizador, mostrando que 500 años de dominio de una cultura foránea no destruyen totalmente una memoria construida en mucho más tiempo que ese. Los quechuas aún guardan memoria del Inca como un héroe civilizador.

Ricardo Valderrama Fernández
Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cuzco
incavalderama@yahoo.es

BIBLIOGRAFÍA

- CIEZA DE LEÓN, Pedro de
1967 [1553] *El señorío de los incas (segunda parte de la Crónica del Perú)*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- DUMEZIL, Georges
1996 *Mito y epopeya. Tomo II Tipos épicos indoeuropeos: un héroe, un brujo, un rey*. México: Fondo de Cultura Económica S.A.
- LEÓN PORTILLA, Miguel (comp.)
2000 *Visión de los vencidos*. Portilla. Madrid: Destin.
- LIRA, Jorge A.
1941 *Diccionario kkeschuwa español*. Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán.
- MARMONTELL, Jean F.
1991 *Les Incas ou la destruction de l'épire du Pérou*. Lima: IFEA, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- OSSIO, Juan M.
1973 *Ideología mesiánica del mundo andino*. Lima: I. Prado Pastor.
- SZEMIŃSKI, Jan
1990 "Un texto en el idioma olvidado de los Inkas". *Revista Histórica* XIV (2), 379-389
- 1997a *Wira Quchan y sus obras. Teología andina y lenguaje 1550-1662*. Lima: IEP, Banco Central de Reserva del Perú.
- 1997b *De las vidas del Inka Manqu Qhapaq Manqu Qhapaq Inkapawsasqankunamanta*. Trujillo: Ediciones de la Curia. Fundación Javier de Salas.
- SZEMIŃSKI, Jan (comp.)
2006 *Léxico Quechua de fray Domingo de Santo Tomás, 1560*. Cuzco: Convento de Santo Domingo, Varsovia: Sociedad Polaca de Estudios Latinoamericanos, Jerusalén: Universidad Hebrea de Jerusalén.
- VALDERRAMA FERNÁNDEZ, Ricardo y Carmen ESCALANTE GUTIÉRREZ
1995-1996 "El Inka vive". *Société suisse de Américanistes/Schweizerische Amerikanisten-Gesellschaft Bulletin* 59-60, pp. 107-118.